

Presentación

Álvaro B. Márquez-Fernández

La aparición de este nuevo número de la revista nos brinda la oportunidad de ofrecer a nuestros lectores una importante noticia que está circulando desde hace pocos meses en los espacios de investigación científica y humanística de nuestras universidades nacionales.

Es de sumo interés para los investigadores nacionales e internacionales y quienes tenemos la responsabilidad de dirigir y/o editar las revistas periódicas, arbitradas e indexadas de las universidades venezolanas –donde se recogen los principales resultados de esa producción de conocimiento que se está estimulando, valorando y calificando regularmente a través de diversos programas, entre ellos el Programa de Promoción del Investigador (PPI)–, conocer los resultados globales que se han obtenido, después de aplicada la evaluación de méritos correspondiente para el año 2004 a todas las revistas inscritas y acreditadas en el Fondo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (FONACIT), del Ministerio de Ciencia y Tecnología del Estado venezolano.

El FONACIT es un ente gubernamental rector, gestor y evaluador de las políticas financieras, entre otras, que tiene el Estado para el desarrollo de la ciencia y la tecnología a través de la investigación que se realiza principalmente en las universidades públicas. A través de él se ve reflejado en su realidad cualitativa y cuantitativa, el valor de la investigación que se realiza y qué tipo de programas y proyectos son los que el Estado y las universidades pueden considerar como prioritarios para el país.

Es amplia y diversa la función que cumple este ente, pero por ahora sólo deseamos destacar el ascenso que han tenido en los últimos diez o quince años, las publicaciones científicas de la Universidad del Zulia en las áreas de las ciencias sociales, biomédicas, humanas, del agro, ambiente y biología, ingeniería y tecnología, multidisciplinarias y ciencias básicas (los rangos considerados actualmente); porque en la evaluación de méritos que se ha cumplido para el año 2004, y que recoge la producción del 2002 y 2003, los resultados obtenidos no pueden ser más alentadores ya que confirman contundentemente la consolidación de un estadio de alto nivel para la investigación en las universidades venezolanas.

Este logro y este reconocimiento tan necesario para todos y cada uno de los que estamos comprometidos con el desarrollo científico, técnico y humanístico de este país y de este continente que es América Latina, nos permite identificarnos con un espacio laboral y un escenario político donde las relaciones entre Estado y Universidad se deben hacer mucho más complementarias e integradoras, porque todos somos uno y en cada uno nos representamos todos.

Deseamos felicitar a los colegas directores y/o editores de las revistas de las universidades nacionales por el esfuerzo realizado y los logros obtenidos. Al Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico (CONDES). También a los investigadores de acá y de allá, que han validado y contrastado con sus artículos lo que hacemos aquí y se hace allí. Sin esta comunicación y coparticipación bien sabemos que es muy poco el futuro que tenemos por hacer todos los días.

A nosotros nos corresponde, particularmente, celebrar este éxito “a cielo abierto”, porque aunque nuestro proyecto editorial es quizás el más reciente de los que tiene la Universidad del Zulia de sus veinticuatro revistas científicas; sin embargo, hemos logrado posi-

cionarnos con un alto percentil, si hacemos una lectura jerárquica dentro de cada área según las disciplinas que se califican, como la primera revista de filosofía del país.

A diez años de nuestra aparición en 1996, **Utopía y Praxis Latinoamericana: Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social**, ha venido respondiendo a una línea editorial comprometida con el desarrollo filosófico Ibérico y de la América Latina, convocando a investigadores nacionales e internacionales a formar parte de una manera de filosofar desde ese nosotros intercultural que somos. Esta es una distinción que nos honra y a la que corresponderemos igual que siempre: con la calidad de una revista que cada tres meses se revalida.

* * * * *

Desde hace varios años **Teun A. van Dijk** es una referencia internacional en los estudios sobre el discurso y la ideología. **“Ideología y análisis del discurso”**, es uno de sus más recientes estudios y ésta es su primera publicación traducida al castellano. El autor nos sitúa en la interpretación lingüística y social de la ideología desde el punto de vista de la cognición que se hace de la realidad a partir de las prácticas individuales y colectivas en las que se funda la ideología como una instancia discursiva que se produce en la sociedad para simbolizar, integrar e inducir el desarrollo de sistemas de conductas acordes con los diversos intereses de los grupos sociales. Esta es una afirmación teórica que supera abiertamente cualesquiera de las posturas ortodoxas que explicaban la “ideología” como una simple “falsa conciencia”.

En Van Dijk la ideología no es entendida como un ámbito de la realidad encubierto por una conciencia dominadora per se. Es un sistema de significación muy complejo en el que las prácticas sociales se manifiestan y pueden constituirse en una forma ideológica de la política, la ética, la religiosa, la económica, la opinión pública y la cultura.

Para el marxismo clásico las ideologías son el resultado superestructural de las relaciones políticas represivas y éstas a su vez resultan de las respectivas relaciones contradictorias de la producción; acá se entiende de un modo muy contrario esa tesis determinista de las funciones de las ideologías: son las bases de los discursos que organizan y fundamentan las representaciones sociales compartidas por los grupos sociales; orientan el fin de las acciones de esos grupos y, por último, ellas generan y portan estructuras socio-cognitivas que sirven para darnos a entender los procesos de producción de la sociedad y sus prácticas discursivas.

Los resultados de las investigaciones del Prof. Van Dijk que se recogen en este trabajo demuestran con toda pertinencia sus hipótesis sobre lo que es el proceso ideológico como lenguaje y praxis sociocognitiva y comunicativa, a través de un análisis que nunca deja de lado el punto de vista de la crítica a las ideologías como “control” en sus diversos contextos.

Juan-Luis Pintos hace un excelente análisis y crítica de la relación sistémica entre **“Comunicación, construcción de la realidad e imaginarios sociales”**, que le permite cuestionar en este artículo la teoría de la comunicación como una teoría lineal y uniforme de la “señal” entre emisor y receptor. Es necesario re-establecer el espacio comunicativo a través de la plena exposición-clarificación-desocultación de códigos y mensajes que liberen el imaginario social en la construcción de la realidad interpretada desde su diversidad.

Somos testigos y actores de una sociedad más informatizada que comunicativa, donde los contenidos de los mensajes son manipulados e inducidos hacia un universo de interacciones fragmentadas y discontinuas, en provecho de un poder mediático con el que se desea expresamente definir el mundo de las experiencias vivenciales. Estamos insertos en un siste-

ma de vida minimalista y reductor donde se destaca el mercado y el consumo publicitario como el principal regulador de la vida social.

Las sociedades actuales son indiscutiblemente “policontextuales” (Luhmann), y es en esta dimensión de su proceso evolutivo que se sitúa esta teoría de los imaginarios sociales. Es una postura epistémica constructivista que busca elaborar realidades siempre posibles desde una realidad que está considerada como absolutamente determinada y estática, que se re-crea en cada persona y colectivo social desde sus referentes de vida.

Los imaginarios sociales confluyen en ese punto de articulación y tránsito en el que toda sociedad se abre a un margen de subjetividad en busca de otros códigos, medios, estrategias, posiciones emocionales y sentimentales, para poder entrar a equilibrar, percibir, explicar e intervenir en la reorganización de las funciones sociales, con el propósito de arar en la realidad social otras estructuras organizacionales complejas y modelos más orgánicos de los sistemas de representación e interpretación de los fenómenos sociales. La crítica de las “evidencias”, la construcción de “observables” y el código de relevancia/opacidad”, es la estrategia metodológica que va a permitir la realización de los imaginarios sociales. El modelo operativo de la teoría se sustenta en otra concepción del espacio-tiempo, no lineal ni cartesiana, bifocal de la realidad social y de la opacidad: todo aquello que subyace a la realidad y que es igual de imprescindible para conocer los imaginarios y representaciones sociales.

Paulo Ghiraldelli Jr. es un filósofo del pragmatismo que ha sabido atender adecuadamente a sus derivaciones contemporáneas, a través de pensadores como Putnam, Rorty, Davidson y Habermas. En este artículo, **“Neopragmatismo e Verdade: Rorty em conversação com Habermas”**, Ghiraldelli Jr. nos sitúa en dos posturas pragmáticas muy divergentes sobre el uso y significado de “lo justificado” y “verdadero”, en dos connotados filósofos del pragmatismo. En Habermas la relación entre “lo justificado” y “verdadero”, se logra en una comunidad comunicativa; mientras que para Rorty no existe nada que dé lugar a que “lo justificado” se corresponda con “verdadero”, pues se debe evitar toda connotación representacional o correspondencialista.

En Habermas el asunto se resuelve si la justificación se acepta racionalmente. En Rorty la justificación pasa por una reelaboración de los textos, y no habría ninguna posible razón acordada única acerca de lo “verdadero”. Según Rorty, Habermas asume una posición cognoscitiva y comunicativa “ideal” (utópica) entre la justificación de la verdad y lo verdadero. La respuesta de Habermas a la crítica de Rorty, está dada en que la verdad se justifica en contextos de acción y en discursos racionales, y sobre todo en una “re-traducción de aserciones justificadas discursivamente en certezas comportamentales restablecidas”. La superación o el equilibrio entre una teoría y la otra, es quizás una vuelta a los usos del lenguaje de Wittgenstein.

“La herencia del fetichismo y el desafío de la hegemonía en una época de rebeldía generalizada”, es un artículo en el que Néstor Kohan plantea en una visión de conjunto las consecuencias del fetichismo –de acuerdo a la teoría marxista– en un mundo globalizado y que ha afectado por completo a la filosofía, la política y las ciencias sociales.

El giro lingüístico de la racionalidad post moderna ha intentado desclasificar los códigos de la teoría de Marx sobre el fetichismo, no sólo de la mercancía sino de toda esa fenomenología de la producción económica y de la vida humana que hace que los sujetos queden convertidos en cosas y con ello la vida se les hace más miserable.

La ideología postmoderna de la desaparición del sujeto intenta convencernos que más allá del fetichismo las condiciones históricas generalizadas por la explotación y la alineación van a desaparecer en sí mismas. La sola suposición de que en el lenguaje están radicali-

zados todos los problemas y que pueden ser resueltos a través del diálogo simétrico de una ética de desigualdades, el análisis de la desconstrucción y la anulación de los metarrelatos, es la principal tesis de los pensadores que el autor califica de “metafísicas post”.

Los hechos vienen demostrando con toda contundencia el desarrollo de un capitalismo cada vez más depredador que levanta sus estandartes con la anuencia de quienes han sido esclavizados al intentar participar de su poder. La visión filosófica y política del marxismo acerca de los problemas que genera el capitalismo todavía puede incidir en la solución de la crisis por la que atraviesa el sistema.

*Fabián Herrero desarrolla una serie de ideas básicas sobre el pensamiento político de B. Monteagudo y destaca su actualidad en el artículo intitulado: “**Democracia y confederacionismo americano. Una aproximación al pensamiento de Bernardo Monteagudo en la década de 1820**”. Muy propio de la influencia de la ilustración francesa, los conceptos que desea poner en práctica Monteagudo en la sociedad postindependentista del momento, tienen que ver de alguna manera con una formación social republicana donde la fortaleza del poder del gobierno es la garantía de los derechos, a través de la construcción de principios democráticos que promuevan la aceptación de ese Estado.*

Un proyecto confederativo de estados podría ser la mejor vía para consolidar y reforzar esta idea. Concentrar la legitimidad del Estado en su fuerza de cohesión vendría a ser una defensa contra las disposiciones a las dictaduras y a las anarquías en circunstancias que internamente y externamente debilitan cualquier proyecto de Estado nacional. El ideario revolucionario que lo alienta en su propósito de consolidar las bases para un Estado confederado, es poco probable que se cumpla debido a las precarias características de comunicación, las distancias geográficas y las difíciles gestiones de contactos entre los gobiernos que regían en aquel momento en América. Los problemas y las crisis que acechan las propuestas de Monteagudo como lo es otra eventual guerra, ya no con España sino con la Santa Alianza y el nuevo imperio de Brasil, y que pudiera impedir el confederacionismo, nos dan una lección de historia universal que sigue siendo un panorama de actualidad para el presente de las sociedades latinoamericanas.

*En su ensayo, el renombrado filósofo español, Eugenio Trías, vuelve su mirada hacia otro Estados Unidos, y lo percibe como “**Una cultura crepuscular**”. No es difícil coincidir con Trías en sus apreciaciones artísticas y estéticas, filosóficas y económicas de una sociedad “megapolis” que logra altos niveles de inculturación y que después presa de sí misma y de sus poderes dominadores –mas no creadores– entra en un proceso de decadencia que la constituye de la manera más vulgar. Pierde y se pierde en esa “autopista de la técnica y de la cibernética” y en esa “existencia” prosaica de la “sociedad del espectáculo”. Adiós a los ídolos de la creatividad y la imaginación, del romanticismo y la fantasía, es el dolor que acompaña a Trías en su nostalgia.*

*Marcos Reigota realiza un trabajo de indagación e interpretación personal y colectiva a través de un análisis del discurso y algunas fotografías del “**Foro Social Mundial: Un proceso pedagógico de desconstrucción de mitos y construcción utópica**”. Se hace una investigación sobre las representaciones sociales con las que el Foro Social Mundial es percibido en la cotidianidad de unos estudiantes de Maestría en educación ambiental de la Universidad de Sorocaba (Brasil). La complementa con un ejercicio de desconstrucción sobre el contenido mítico y utópico de ese discurso a través de algunas expresiones y fotos en el momento en que el Foro Social Mundial estaba aconteciendo. Se puede observar como van cambiando los criterios visuales, audiovisuales y gráficos de los alumnos, según se van concientizando para hacerlos pensar reflexivamente sobre su manera de sensibilizarse frente a los diversos problemas de su entorno, en especial los ecológicos.*